

# Seguimos Soñando

## Niñas y jóvenes en situaciones de conflicto

Niña de 14 años que quedó embarazada tras ser desplazada por el conflicto en Mozambique  
© Plan International

## Resumen ejecutivo

Queríamos entender cómo las experiencias de violencia, interrupción educativa, pérdida de medios de subsistencia y angustia emocional, provocadas por los conflictos, varían para las niñas y las mujeres jóvenes, los niños y los hombres jóvenes, y cómo esto afectará a sus vidas en el futuro. ¿Qué significan estas diferencias para las organizaciones de ayuda humanitaria, los gobiernos, responsables políticos, las comunidades y la propia juventud, y qué se puede hacer para integrar realmente esta comprensión en la acción?

La investigación incluyó una encuesta a gran escala en la que participaron 9.995 personas de diez países — Camerún, Colombia, Etiopía, Líbano, Mozambique, Nigeria, Sudán, Ucrania, Filipinas y un país cuyo nombre no puede revelarse por motivos políticos y operativos — y otras 104 de Etiopía, Camerún, Colombia y Filipinas que participaron en entrevistas en profundidad. El conflicto armado afecta a todas las personas, pero lo hace de manera diferente. Este informe examina las dimensiones de género de los conflictos: enfatizando en particular las necesidades y los derechos de las niñas y las mujeres jóvenes que, en tiempos de conflicto, y en tiempos de paz y abundancia, a menudo se pasan por alto.

“En cuanto a los efectos de la guerra, puedo decir que tanto hombres como mujeres se vieron afectados por igual, pero [para] las mujeres es más grave porque fueron violadas... Los niños también se vieron afectados por la guerra, de hecho, muchos de ellos fueron asesinados y hay otros que nunca han sido encontrados después de la guerra. Así que puedo decir que a todos nos afectó la guerra de diferentes maneras.”

Addodas, 19, Ethiopia

# En 2024, casi 300 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria.\*



Preparación de kits de alimentos para su distribución en el Líbano © Plan International

Los conflictos son uno de los principales motores de las necesidades humanitarias. Su impacto en la población civil y, especialmente, en la niñez, la adolescencia y la juventud, es devastador. Son reclutados, secuestrados, atacados en escuelas y hospitales, sometidos a violencia sexual y privados de ayuda humanitaria. Dentro de toda esta devastación, como resalta nuestra investigación, el conflicto es vivido de manera diferente por las niñas y los niños, por las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes y estas diferencias, recopiladas tanto por la encuesta como por las entrevistas en profundidad, son el principal enfoque de este informe.

“Proporcionar comida, refugio, medidas de seguridad para que podamos movilizarnos, programas de aprendizaje para personas con y sin discapacidad para que todas y todos estemos ocupados.” Ikome, 16, Camerún

Lo que se desprende de este estudio es lo importante que es, para que el apoyo sea efectivo, comprender que los distintos conflictos, contextos e identidades revelan un sinfín de experiencias diferentes. El miedo es un denominador común, al igual que la lucha por cubrir las necesidades básicas, pero las niñas y los jóvenes declaran niveles mucho más elevados de estrés emocional. Sufren agresiones sexuales y sus oportunidades se ven más limitadas por las responsabilidades domésticas y el embarazo. Los niños y los hombres jóvenes son elegidos para luchar, muchos son asesinados y sienten la responsabilidad de ser el sustento y los protectores de la familia.

Las entrevistas cualitativas ilustran la brutalidad y los traumas constantes sufridos o presenciados por un gran número de las personas entrevistadas, sean quienes sean y estén donde estén. Vidas destrozadas, comunidades y familias destruidas: aunque tanto la encuesta como las entrevistas en profundidad revelan claras diferencias de género respecto a cómo se vive el conflicto, todas las personas sufren.

“Siempre había tiroteos, y nos apresurábamos a volver a casa temprano debido a los disparos constantes, y estábamos muy asustados... No había vehículos que nos ayudaran cuando evacuábamos; solo teníamos carabaos y carretas improvisadas. Los helicópteros lanzaban bombas y había explosiones, y estábamos asustados. Dejamos nuestras pertenencias y corrimos...” Amira, 24, Filipinas



Una madre y sus dos hijos viven hacinados en un campo de desplazados en Etiopía © Plan International

\* UN OCHA panorama global humanitario 2024: publicado en diciembre de 2023.

## Hallazgos Clave

La juventud reportó altos niveles de angustia emocional, incluyendo **trastornos del sueño (55%±)** y **preocupación constante (54%)** con las niñas y las mujeres jóvenes reportando niveles significativamente<sup>o</sup> más altos de estos indicadores de estrés emocional que los niños y los hombres jóvenes.



### El 27% de las niñas y mujeres jóvenes

en la encuesta reportaron **la violencia sexual y de género** como un riesgo constante de la vida cotidiana, al igual que las niñas y mujeres jóvenes en las entrevistas.

Las entrevistadas en Etiopía, en particular, habían presenciado y sufrido violencia sexual extrema contra niñas y mujeres jóvenes y resaltaron la **necesidad urgente de seguridad y apoyo, incluidos servicios de salud mental**. Las niñas y las jóvenes que se quedaron embarazadas a causa de una violación informaron que fueron estigmatizadas al regresar a sus hogares.

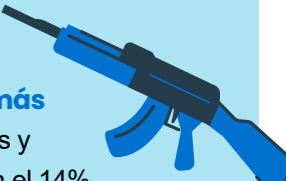


### El 38% de las personas encuestadas afirmaron sentirse inseguras o muy inseguras, y las niñas y mujeres jóvenes (39%) se sentían menos seguras que los niños y hombres jóvenes (36%).



Más de la mitad de las personas encuestadas habían dejado de recibir **educación** debido al conflicto: los niños y los hombres jóvenes en un número ligeramente mayor que las niñas y las mujeres jóvenes, el 53% frente al 52%.

Los grupos armados reclutaron a más **niños y hombres jóvenes** que a niñas y mujeres jóvenes, el 22% comparado con el 14%. A un 17% del total de personas de 17 años o menos que respondieron a la encuesta les habían pedido que se unieran o apoyaran a un grupo armado.



Más del 45% de participantes en la encuesta informaron

**haber reducido su ingesta de alimentos:** el 47% de las niñas y las mujeres jóvenes, frente al 44% de los niños y los hombres jóvenes. Las niñas y las mujeres jóvenes también declararon tener mayores dificultades para acceder a la ayuda alimentaria. El 59% de las personas encuestadas dispone de acceso limitado o nulo a la electricidad y el 41% de acceso limitado o nulo al agua.



El 63% de las personas encuestadas, independientemente

de su identidad de género, vieron sus **medios de subsistencia afectados** en cierta medida por el conflicto en su país. El apoyo financiero y la ayuda para reconstruir las economías surgieron como una prioridad clave a lo largo de la investigación.



El 65% de la juventud quiere **diálogos de paz**, y quiere la participación de la

juventud en ellos: las niñas estaban más a favor de la participación de la juventud que los niños, con un 45% de mujeres jóvenes a favor de la participación de la juventud, y un 39% sugiriendo particularmente la participación de niñas y mujeres jóvenes en los diálogos de paz.

± Los porcentajes se han revisado al alza o a la baja hasta el número entero más cercano: se han mantenido los medios puntos.  
<sup>o</sup> A lo largo del informe se utiliza “significativo” en el sentido estadístico: un resultado que no es atribuible al azar.

# Llamado a la acción

Cuando sus sociedades emergen de un conflicto, y mientras lo viven, la juventud tiene mucho que ofrecer.

Es crucial escucharla mientras se abre camino a través de los complejos desafíos a los que se enfrenta.

Todas las personas necesitan autonomía económica y educativa, cubrir sus necesidades básicas, pero también acceder a servicios adaptados a su situación, especialmente en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos y de apoyo psicosocial, tanto durante el conflicto como después de él.

El conflicto puede arruinar a toda una generación, pero son la experiencia y la energía de esta generación, si reciben el apoyo adecuado, las que contribuirán a que sus comunidades sobrevivan y se reconstruyan.

“La juventud es la forjadora del futuro y debe participar en los diálogos de paz.”  
Akungha, 24, Camerún

Pese a lo sombrío de su situación actual, aún hay esperanza en el futuro y la juventud que participó en la investigación aporta gran cantidad de ideas sobre cómo sobrevivir al conflicto y reconstruirse tras él.

“Brindarles educación de calidad, acompañamiento, [y] sobre todo, protección psicológica.”

Martha, 22, Colombia

Las niñas y las personas jóvenes necesitan que todas las partes en conflicto, los gobiernos nacionales, las agencias humanitarias y los donantes, trabajen juntos e:

- ➔ **Implementar cese al fuego inmediato e iniciar diálogos de paz significativos** destinados a lograr una paz duradera, garantizando que se incluyan las voces y las necesidades específicas de las niñas y la juventud.
- ➔ **Detener y condenar todas las violaciones graves contra niñas y niños en los conflictos**, incluidos el reclutamiento y la utilización por fuerzas armadas y grupos armados, los asesinatos y mutilaciones, la violencia sexual, los ataques contra escuelas y hospitales, los secuestros y la denegación de acceso humanitario.
- ➔ **Apoyar una educación segura e inclusiva**, para la niñez, la adolescencia y la juventud, que incluya la educación para la paz, el financiamiento de la implementación de la Declaración de Escuelas Seguras y enfoques de aprendizaje alternativos.
- ➔ **Orientar la ayuda humanitaria**, asegurando que niñas, niños, adolescentes y jóvenes tengan acceso igualitario a alimentos, agua y refugio, y que se prioricen los servicios para los sobrevivientes de la violencia, incluyendo a niñas y mujeres jóvenes.
- ➔ **Impulsar las economías locales y ofrecer oportunidades de empleo** para que niñas, niños, adolescentes y jóvenes tengan opciones adaptadas, reconociendo sus diferentes necesidades.